

AURORA PATRIOTICA

MALLORQUINA.

DOMINGO 26 DE JULIO DE 1812.

Sta. Ana. = Cuarenta horas en s. Miguel.

Humilde y respetuosa peticion del Lord-mayor, Aldermanes, y gremios de la ciudad de Londres, á S. A. R. el principe de Gales. ()*

Nosotros el Lord-mayor, Aldermanes y gremios de la ciudad de Londres, reunidos en la sala comun, sintiendo profundamente el estado desastrado y calamitoso de nuestra patria, parecemos humildemente ante V. A. R. para representarle respetuosamente aquellos gravámenes y abusos que estamos sufriendo, y de que por tanto tiempo nos hemos infructuosamente quejado.

Hace cerca de un siglo que la familia de V. A. R. subió al trono de la Gran-Bretaña, bajo principios y reglas constitucionales, que felizmente prometian asegurar la sucesion en la única segura base de los tronos: la *libertad y afecto de los subditos.*

La historia del mundo no presenta mejor egemplo de los principios de una constitucion libre que el estado de estos reynos á fines del Reynado del segundo monarca de vuestra ilustre casa. La libertad pública estaba establecida y respetada; el caracter nacional por consiguiente exaltado dentro y fuera del reyno; una guerra por objetos nacionales se seguia con gloria sin par; y los verdaderos intereses del pueblo habian sido tan sabiamente consultados y mantenidos que el sucesor al trono se dió á sí mismo el parabien por las faustas y prosperas circunstancias en que tomó las riendas del gobierno.

¡Quan triste contraste fue el que se siguió! Producido por un sistema que engendró una guerra mezquina y solapada con-

(*) Admirable es el amor á la libertad del pueblo ingles, que en el derecho de *peticionar* asegura una parte de sus prerogativas. ¡Que agradable debe ser á ese pueblo generoso la *libertad* ganada con raudales de sangre por los españoles! Los hombres libres de todo el mundo hacen causa comun. Solo con hombres libres pudiera el gobierno britanico haber llevado su nacion á tan alto grado de poder y esplendor. ¡Honor á los hombres libres de todo el mundo, y al generoso pueblo ingles! ¡Alabanza á los gobiernos ilustrados, que edifican su propia gloria sobre la felicidad de los pueblos!

tra los derechos y prerogativas del pueblo; que dió al influjo de la proteccion y corrupcion el nonbre de gobierno; que contó para su apoyo con pluralidades venales en ambas camaras del parlamento; que manchó á las principales autoridades del estado; y sacrificó el bien público á intrigas despreciables y á la ambicion de algunos individuos. La libertad fue atropellada; la prensa, *terror solamente de los malos gobiernos*, coartada y perseguida. La patria despedazada por las facciones; la corrupcion se hizo superior á la ley y á la constitucion; y las consecuencias de todo fueron la guerra de America y la desmembracion del imperio.

Semejantes ideas y politica nos movieron á una de gracia-da intervencion en los asuntos de una nacion vecina; y desde entonces una guerra de veinte años, enprendida y continuada sin objeto fijo ni conocido, ha disipado la industria, destruido el comercio, agotado los recursos, menguado la libertad, y casi sofocado el espiritu de un pueblo valiente y leal.

Aunque por una serie de años en peticiones al trono y á ambas camaras del parlamento, hemos hecho vivas representaciones de nuestros vexámenes, y hemos pronosticado las consecuencias de perseverar en un sistema tan vicioso y corronpido; no solamente han sido desatendidas nuestras quejas, sino que aun se persiste en las mismas perniciosas medidas, aun predomina el mismo influjo corronpido, continuan los mismos abusos y los males que han escitado nuestras repetidas reclamaciones se van rapida y horrorosamente acumulando.

Hemos visto de parte de los ministros de V. A. R. el mismo desperdicio de fondos publicos; el mismo desprecio de los trabajos del pueblo; una resistencia tenaz á toda medida dirigida á la reforma ó investigacion de abusos; y el mismo rigor inflexible y fanatico en privar á una porcion numerosa de nuestros conciudadanos del debido ejercicio de sus derechos civiles y politicos.

Hemos visto la desatinada admision de mercenarios extranjeros en nuestro egercito; nuevos y peligrosos atentados contra la libertad de la imprenta, contra la independenciam de los *jurados*, contra el derecho de representar, y contra aquellas leyes y practicas, que desde la revolucion se han mirado como bases de la libertad.

Hemos visto á nuestros comerciantes y manufactureros envueltos en bancarrotas, y arruinados; y decenas de millares de nuestros artesanos, que hasta hora se miraban como la fuerza de este pais, reducidos á desvalimiento y mendicidad por un sistema nuevo é inpolitico de reglamentos forzados con respecto al comercio.

Hemos visto circular un papel arbitrario é ilusorio, usurpando el lugar de la valida y natural circulacion de los me-

tales preciosos ; monedas de mala ley-sustituidas á las corrientes del reyno ; y la desconfianza é incertidumbre consiguientes, que se han originado en nuestras relaciones mercantiles.

Hemos visto á vuestros ministros hacer para los altos encargos de la mayor responsabilidad nonbramientos , que aunque gratos á los fraternales sentimientos de V. A. R. estaban en contradiccion con la declarada opinion general , y eran irritantes para un pueblo que no ha manifestado limites en sus concesiones á vuestra real casa.

Hemos visto otro nonbramiento hecho por los mismos ministros , chocando con los votos de la camara de los comunes, y evidentemente dirigido á desacreditar á V. A. R. con la legislatura y el pueblo.

Y como si se hubiera tratado de provocar todo sentimiento público , y de dar de una vez el golpe mortal á todo patriotismo , confianza y esperanza , hemos visto al debil y culpable autor de la desastrosa expedicion de Walcheren vuelto á empleos y poder. En fin , hemos visto hacer á estos ministros muchas cosas repugnantes á la *constitucion* , opresivas al pueblo , deshonorosas al gobierno ; y no hemos visto que se haya hecho cosa alguna , ni siquiera intentado , para reformar abusos , atajar la corrupcion , cercenar gastos inutiles , ó mejorar la condicion del pueblo.

Mientras que sufríamos con indignacion la preponderancia de este deshonoroso sistema , no podíamos desechar de nuestra imaginacion la consoladora memoria de aquellos principios constitucionales que se creia abrigaba V. A. R. , segun habia confirmado en sus declaraciones ; y esperabamos por consiguiente que á su subida al poder sin restricciones , nuestras quejas serian atendidas y nuestros vexámenes remediados ; que bajo vuestros sabios y beneficos auspicios recobraríamos algunos de nuestros perdidos derechos y privilegios ; y que tendríamos la satisfaccion de ver en V. A. R. un principe patriota , rodeado de un pueblo agradecido y feliz.

Animados con esta esperanza , hallabamos consuelo en nuestros muchos trabajos , esperando que en aquella epoca veríamos felizmente una mudanza en el sistema de gobierno interior , y de politica exterior del imperio ; resultado de consejeros habiles é ilustrados , dignos de vuestra confianza y de la de vuestro pueblo , por su conocido odio á la corrupcion , por su desprendimiento en los tiempos adversos , por la buena fé , valor y virtud para efectuar aquellas reformas necesarias , en que se libran la seguridad de la *constitucion* y del estado.

Este termino se aguardaba , por tanto , con ansia , como la aurora de una nueva era ; pero así como eran grandes nuestras esperanzas , fue escesaiva nuestra sorpresa quando supimos que no obstante todo lo pasado , no obstante la declarada oposi-

cion de estos ministros á vuestra misma persona y á la nacion, no obstante los vexámenes que tantas veces hemos espuesto, y no obstante sus sabidas malversaciones y corrupciones, V. A. R. tuvo á bien declarar que no tenia predilecciones á que atender, ni resentimientos que satisfacer. Preciosas palabras de boca de un principe con respecto á sugetos que tienen iguales pretensiones á la virtud pública; pero inaplicables á lo que creemos, á vuestros actuales ministros, cuyas prevaricaciones, tan claras como el sol del mediodia, han manifestado un desprecio absoluto de toda moral pública; y cuya conducta se ha dirigido principalmente á la corrupcion del parlamento, y á su engrandecimiento personal.

Al mismo tiempo deseamos ardientemente manifestar que no es nuestro intento favorecer las miras é intereses de partido alguno, intimamente convencidos de que ninguna mudanza de honbres puede ser acompañada de buenos efectos, sin una completa y radical mudanza de sistema; de que toda intriga, compromiso y conuinacion para lograr ó conservar empleo y poder son peligrosas é ilusorias; pues suponen forzosamente abandono de principios, destruyendo la confianza pública; y escitan justa desconfianza de todo hombre público, y finalmente de que solo por medio de una administracion sabia, independiente y no sobornada, y de un parlamento libre y no pagado, se pueden sostener los grandes intereses de la nacion.

Conociendo, Señor, que el bien de este vasto imperio está identificado con los verdaderos intereses del trono, humilde y vivamente suplicamos á V. A. R. que despida á sus actuales malos consejeros, y llame á aquellos honbres que esten comprometidos con V. A. R. y con la nacion, á promover las saludables reformas que imperiosamente exige el estado; á destruir la hidra de la corrupcion, igualmente funesta al principe y al pueblo, dominando sobre aquel, pesando sobre este, y no obediendo mas ley que su insaciable apetito; á reformar aquellos abusos que han echado raices en todos los ramos del gobierno; á hacer aquella reforma radical y efectiva en la camara de los comunes, que la haria hablar verdaderamente conforme á los sentimientos independientes y leales del pueblo, y no quedar siendo instrumento de las siniestras miras de qualquier ministro, ú organo de una odiosa oligarquia, no menos terrible al soberano que á la nacion; á establecer vuestro trono sobre una base de justicia en sus relaciones con las naciones estrangeras y á conciliar el amplio goce de los derechos civiles y religiosos de vuestro pueblo con el sano egercicio de las necesarias y legitimas prerogativas de vuestra corona. --(*Times*)

TEATRO. *Pedro Bayalarde ó el magico de Salerno*, (comedia.) = Tonadilla = baile = sainete.